

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Sábado 31 de octubre de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 870.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirá renovar el tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 31 DE OCTUBRE.

A medida que transcurren los días, sin que aparezca en el periódico oficial acto alguno que revele la conducta política del nuevo ministerio, se aumentan la inquietud y la zozobra, y pueden desvanecerse—lo diremos con nuestra habitual franqueza—muchas de aquellas brillantes esperanzas que brotaron en los ánimos al cambiarse la situación gubernativa; esperanzas que nosotros alimentamos todavía. En las actuales circunstancias el país desea que se trace en la esfera del poder una línea clara y perceptible; que de una vez para siempre se renuncie a todo consorcio y afinidad con la administración pasada; que se adopten las medidas reclamadas imperiosamente por la opinión pública; que se reparen los agravios causados por ese gabinete que ha desaparecido de la escena política entre voces mil de anatema y de execración; que se delimite y marque la fisonomía del nuevo gobierno para que no pueda confundirse con la del gobierno pasado, cuyos rasgos, como las impresiones de una gran calamidad, permanecerán por mucho tiempo gravados en la memoria de los españoles.

Si el ministerio Armero-Mon continúa con los brazos cruzados y la vista baja, sin atreverse a tocar en la raíz de los males producidos por el anterior gabinete; si se liga a una política meticulosa y temporizadora, hará creer aun a los menos prevenidos que le falta energía, que carece de esa fuerza de iniciativa tan necesaria para arrollar los obstáculos que le rodean. Y esta creencia basta por sí sola a labrar el desprestigio del gobierno, y a ser germen de muchas desventuras; porque una nación como la nuestra, saturada, por decirlo así, de desengaños, y viendo que siguen abiertas las fuentes de sus infortunios, puede, en un momento de fiebre, buscar un alivio a sus dolores en nuevas y sangrientas convulsiones.

No es la opinión que emitimos el eco de algunos espíritus descontentadizos, sino la expresión fiel del sentimiento general. ¿Pues qué, la ambigua y fluctuante administración Nocedal-Narvaez no había escitado profundas antipatías en todas las clases de la sociedad? ¿Pues qué, no cayó combatida por la conciencia pública, de la que fué augusto intérprete S. M. la Reina? ¿Pues qué, su sistema, ó mejor dicho, su falta de sistema no había conculcado una animadversión universal? ¿Pues qué, sus disposiciones y sus hechos no chocaban con la voluntad del pueblo? Pues siendo esto cierto, exactísimo, y siéndolo igualmente que el ministerio actual ha subido al poder en nombre de los buenos principios y para borrar la ingrata sensación que las medidas anteriores habían producido, lógicamente se deduce que respetando estas mismas medidas se hará acreedor a la misma censura, y aun hará solidaria la responsabilidad inherente a aquellas. Si el gabinete Armero desea, como no lo dudamos, atraerse simpatías, es preciso que salga de su inacción, es preciso que vuelva el rostro a contemporizaciones perniciosas, es preciso que obre como representante de una nueva situación, si ha de sostener esta misma situación.

¿Por qué no se suspende la ley interina de imprenta? Apoyándose, como se apoya, en una autorización, en un voto de confianza, no es árido el gobierno de renunciar a ella? Y si lo es, ¿qué le retrae, y detiene al dar esa cumplida satisfacción al pensamiento general? Bien conocemos, y nos complacemos al hacer esta manifestación justa, que el actual ministro de la Gobernación permite a la prensa una libertad mas racional y prudente, pero esto no basta sin duda. Todo lo que pende del carácter de un hombre es finito y precario, así como lo que se deriva de los buenos principios es inmortal é imperecedero. Si no se retira la ley, la libertad de la imprenta puede seguir cuando mas tanto como la existencia del señor Bermúdez de Castro; pero vendrá á desaparecer el día en que le sustituya otro ministro que tenga diversas intenciones, ó el en que las circunstancias aconsejen distinto u opuesto proceder. Por eso deseamos que se renuncie, como puede verificarse dentro de los límites legales, á la autorización concedida al ministerio Narvaez-Nocedal.

¿Por qué no se renueva á los funcionarios políticos que han abusado de su poder para obrar arbitrariamente, prendiendo y deportando á ciudadanos pacíficos, que en todo caso, y cualquiera que fuese el grado de su culpabilidad, tenían tribunales que les juzgaran y leyes que les protegieran y castigarán? Si la arbitrariedad es patente, el tolerancia equivale á consentirla, y el consentimiento en este caso destruye la fuerza moral de un gobierno.

¿Por qué el ministerio no acepta la gloriosa misión de entrar resueltamente en el camino de las reformas útiles y beneficiosas, que reclama la nación y que son tan necesarias, después de los años que llevamos de incertidumbre, de apatía y de desgobierno? La hora de acometer esa empresa tan noble, tan vasta, tan fecunda, ha sonado sin duda alguna; el país, que en este último período ha dado una gran prueba de sensatez, anhela lanzarse á la vía de las mejoras materiales, que le ha de llevar á un porvenir brillante, y al gobierno le toca guiarle y alentarle, en vez de contenerle, cautivando su atención con proyectos absurdos y con innovaciones peligrosas.

El ministerio no debe dejarse seducir por engañosas ilusiones. Si por un sentimiento mal comprendido de delicadeza, si por escrúpulos nimios, se detiene ante la abigarrada organización política de su predecesor, descenderá pronto de su elevada órbita, no tan odiado como éste, porque es punto menos que imposible; pero si desautorizado, y dejando impresa en las imaginaciones la mezquina idea de que fué impotente para corregir el mal, cuando el mal exigía penitentemente correctivos muy eficaces.

Colocado en la alternativa de descontentar á los individuos del gabinete Narvaez, ó descontentar á una nación que les es adversa, la vacilación podría parecer un absurdo, y para no vacilar es indispensable destruir una por una todas las desgraciadas elaboraciones de aquel gabinete.

Y cuenta que al escribir estas consideraciones no nos mueve sentimiento alguno de hostilidad contra el actual gabinete. —Deseamos por el contrario prestarle nuestro apoyo.

El ministerio Armero, digámoslo en honor de la verdad, ha merecido una benévola acogida á la opinión pública, que sin duda reconoce en él laudables deseos, alta capacidad y decidido propósito de seguir una marcha adaptable á las necesidades y á las aspiraciones del país. Por esta misma razón debe utilizar tan felices disposicio-

nes y resolverse á obrar de acuerdo con esa opinión general que le dispensa sus simpatías.

C. del Mazo.

En todos los partidos políticos que cuentan algun tiempo de vida, existe un grupo de individuos que son á la fracción en que se desarrollan lo que las plantas parásitas al árbol en que se incrustan. Esta raza de hombres nace, crece, vive y se eleva á espensas de la vitalidad de su partido, robando al tronco la savia que há menester para su crecimiento. Son una verdadera plaga de todas las situaciones, un azote de todos los gobiernos, una calamidad para todos los sistemas políticos: en el lenguaje vulgar son conocidos con el epíteto de *santonces*.

Los santonces no desempeñan en su partido un papel determinado y característico que les distinga de los demás individuos de la comunión: su verdadera misión consiste en explotar la buena fé de sus correligionarios y hacer que todos los esfuerzos de la comunidad vengán á converger en un solo punto: el de su medro personal.

Cuando el partido está en oposición con el gobierno, los santonces bullen, se agitan y alborotan; pero no á la luz del día y con la cara descubierta, sino en el círculo de sus relaciones privadas, y escitando por lo bajo á sus amigos para que desafíen las iras del poder, le asedien, le ataquen y derriben, todo para honra y gloria de los que se constituyen en jefes de la oposición.

Si llueven recogidas, multas y denuncias sobre los periódicos que apadrinan los proyectos de los santonces; si son perseguidos ó desterrados ó encarcelados los redactores; si sufren quebrantos de consideración en sus personas é intereses los hombres que, movidos de un noble deseo de trabajar por su partido, obedecen ciegamente las órdenes de los maestros y se colocan en la primera línea de combate; si fracasan los planes oposicionistas, y se desbaratan los comités, y se impone silencio á las censuras, y el gobierno á quien se pretendía derribar se levanta de la lucha mas osado y pujante; entonces los santonces permanecen tranquilos y sosegados en sus tiendas, que no han abandonado por un solo momento; disfrutan de todas las comodidades que les ofrecen las penalidades que tienen que sufrir los candidatos que salieron á pelear en campo abierto.

Si por el contrario, triunfa la oposición, cae el ministerio y se organiza otro salido de las filas de aquel partido, entonces los santonces se poseen tranquilamente del poder, como si hubieran hecho algo para alcanzarlo, y premian los sacrificios de aquellos que los han encumbrado, con la indiferencia ó con el desprecio. Porque los santonces creen que todo se les debe de derecho, y que el partido á que pertenecen no tiene otra cosa que hacer sino adorar á sus ídolos.

Los santonces, bien en la oposición, bien en el poder, son una rémora constante al desenvolvimiento de las ideas que predominan en su partido; ahogan todo germen de reforma fecunda; se oponen á toda innovacion en el sentido de los adelantos y de las exigencias de la época; detentan á la juventud activa, ilustrada y vigorosa que puede con justo título disputarles su importancia; se apoderan de los puestos mas honoríficos y lucrativos, y en una palabra, son el descrédito y la ruina del partido que les cuenta en su seno.

Mientras esos hombres continúan ejerciendo el monopolio de los partidos y figurando como indispensables, no saldremos del círculo vicioso que

viene recorriendo la política en nuestro país hace tantos años.

F. M. Redondo.

Anuncia nuestro colega *El Fenix* que Su Santidad será el padrino del hijo que dé á luz S. M. la Reina doña Isabel II. Si es príncipe, parece que el Sumo Pontífice delegará sus poderes en un cardenal, como se ha hecho en el vecino imperio al nacimiento del vástago imperial.

De ser cierta esta noticia, como creemos, el bautizo del príncipe de Asturias será para la primavera, en cuya época estarán reunidas las Cortes, y la ceremonia tendrá toda la solemnidad que requieren tan alto padrino, y el príncipe que desde la primera hora de su nacimiento será objeto de las mayores esperanzas para el porvenir de nuestra nación.

Dícese tambien, que de ser princesa lo que dé á luz S. M., serían padrinos S. A. R. la infanta doña Luisa Fernanda y su esposo el señor duque de Montpensier.

De todas maneras el ceremonial que haya de observarse en el bautizo del príncipe de Asturias se arreglará según nuestras noticias, de un modo brillante y le dará un esplendor superior al que en actos semejantes se ha observado generalmente entre nosotros.

Anteayer ha comenzado S. M. la Reina á hacer la visita á las nueve iglesias que piensa recorrer en el último mes de su embarazo. Su primera visita ha sido á la Virgen de la Almudena en Santa María.

Es sabido, dice *La España*, que todas las gracias, mercedes y cruces grandes y chicas concedidas por méritos revolucionarios, han sido despachadas oportunamente por las cancelarias respectivas, sin que en esta parte tengan los interesados nada que pedir ni reclamar. No sucede lo mismo á los que han sido agraciados con cruces por méritos contrarios en las filas de la resistencia, ó mejor dicho del orden, lo mismo en 1834 que en 1836.

Con objeto de que las recompensas no fuesen gravosas al presupuesto, el ministerio de la Guerra, en lugar de empleos ó grados, prefirió concesiones por S. M. que fuerón comunicadas oportunamente al ministerio de Estado. Mas el señor Pidal ha tenido á bien dejar sin curso todas aquellas en que los interesados no han acudido á pagar los gastos, y como los militares no son por regla general gente rica, y como, aun cuando lo fueran, tienen á su favor que la concesión está hecha libre de gastos, el resultado es que las órdenes yacen en el ministerio de Estado. Cualquiera creeria que al ministerio de la Guerra inculcaba hacer cumplir la voluntad de S. M., y que no apareciera una anomalía, por no decir otra cosa, tan repugnante; pero por lo visto el señor Figueras no ha hecho caso de este asunto. Y el señor Pidal se ha mantenido en sus trece.

Esperamos que el señor Martínez de la Rosa será mas justo y que no obligará á los militares á pagar su propia gloria.

En fin de la tercera semana del mes actual existían en la caja general de depósitos 8.589,137 reales 50 céntimos en metálico, y 846.888,315 15 céntimos en papel.

La disminución que ha sufrido el metálico, comparada con la de la semana anterior, ha sido de unos 500,000 rs.; y en el papel apenas ha habido variación.

—Aquí están toda mi vida y todos mis recuerdos—dijo.

Comprendía el conde que había llegado á uno de esos momentos supremos que deciden de todos los destinos, y que era preciso al fin que supiera su suerte. ¿Qué momento mas favorable hubiera podido escoger que aquel en que se veía rodeado de aquel deslumbrador prestigio, de tan gran lujo, de tan rara prodigalidad? Además Inés estaba sola en aquel momento, lejos del rey que nunca se separaba de ella.

—Vamos, —dijo Gaston,—he jugado mi vida, juguemos ahora mi alma.

—Señorita Sorel, —dijo con una voz que temblaba en sus labios,—¡por gracia! ¡por compasión... una palabra!

Inés había bajado la cabeza y la levantó dulcemente.

—¿Qué quiere decir, señor conde?—preguntó afectando la mayor indiferencia.

—Es imposible,—repuso el conde que estaba demasiado conmovido y demasiado turbado para dejarse desconcertar por este primer descalabro;—es imposible que no hayáis comprendido este amor que me devora y que me hace vuestro esclavo. Inés, no os pido mas que una palabra, una tan sola que me digas: esperad; y podré toda mi vida á vuestros pies.

—No habéis así—dijo Inés turbada;—se os puede oír... veros... alejados, señor conde....

—¡Ah! ¡por Dios una palabra... una sola! Inés os amo y puedo amaros; algunas veces he sorprendido en vuestros labios una sonrisa, en vuestros ojos una mirada. Os lo suplico de rodillas, porque sois el ángel de mi felicidad y de mi desesperación.

—Señor conde, os están viendo.

—No sabéis cuanto os amo,—continuó el conde que llevaba en el puño.

En los últimos días de su ministerio ha concedido el señor marqués de Pidal la gran cruz de Carlos III al príncipe Zartoriskin. Pocos meses antes, el mismo príncipe había sido víctima, según se nos asegura, de una arbitrariedad incomprensible por parte del gobierno. Sin duda se arrepintió el señor marqués de Pidal de la falta injustificable, que había cometido, y trató de repararla en su testamento.

El Norte de Bruselas nos da la importante noticia de la próxima publicación de un manifiesto del duque de Nemours, en el cual declara que tanto él como todos sus hermanos solo reconocen por jefe al joven conde de Paris, ni quieren para su patria otra forma de gobierno que la monarquía constitucional que dicho príncipe representa. Parece que los partidarios del duque de Burdeos han hecho esfuerzos inútiles para impedir esta manifestación.

Seguimos creyendo, escribe la *Correspondencia*, que el gobierno someterá á la aprobación del Parlamento las mejoras que en su concepto pueden hacerse en la ley de imprenta; pero tambien creemos, por lo que hemos oído, que se den instrucciones á los delegados del gobierno, en que, revelando ese mismo pensamiento, se dará una garantía á la imprenta de que ha de gozar de la mayor latitud posible dentro de los límites que marca la ley vigente.

Las últimas noticias de Lisboa, relativas á la fiebre amarilla, son sumamente afectivas. Por un momento se creyó el 19 que la mudanza de tiempo seria favorable á la salud; pero habiéndose suspendido de pronto las lluvias, el 20 y el 21 tuvo aquella un desarrollo espantoso, extendiéndose por toda la ciudad, y no respetando los puntos mas elevados. Esto ha aumentado considerablemente la emigración. Los fugitivos han llegado á los campos inmediatos á Lisboa: la epidemia y las casas cerradas en el interior de la ciudad dan á la misma un aspecto tristísimo y desconsolador. Faltan médicos y sacerdotes, porque muchos de ellos han perecido ya. Entretanto la municipalidad ni el gobierno toman ninguna medida de esas que pueden llamarse salvadoras en los momentos de confusión.

El gobierno de los Estados Unidos ha enviado una comunicación al español, dándole las gracias por el auxilio que los vapores del Estado, *Blasco de Garay* y *Lezo*, prestaron al anglo-americano *Illinois* en las aguas de Cuba. El gobierno de la Union confiesa que este rasgo de heroísmo que salvó la vida á mas de 600 personas, se ha repetido con frecuencia por los buques españoles.

Ha llegado á esta corte el señor don Joaquín Armero, capitán general de Valladolid.

La población de España, inclusa la de nuestras posesiones ultramarinas, es, según los últimos censos, de 21.444,277 almas.

El alumbrado de nuestro litoral del Océano está casi concluido: el del Mediterráneo muy adelantado. En las islas Baleares hay establecidos sobre la mitad de los faros que se deben colocar en ellas. El sistema de aparatos que se usa en el alumbrado de nuestras costas es el de Fresnel, que es el mas moderno, el que ofrece mas ventajas y el adoptado por todas las naciones mas civilizadas.

No oía mas que las palpitaciones de su corazón, y no veía el baile ni la multitud que se apiñaba alrededor de él—Os amo con locura, y cuando hay en el corazón de un hombre un amor semejante, es la felicidad ó la muerte.

—Déjame... alejados... yo os lo suplico,—dijo Inés quien alternativamente se ponía pálida y encarnada.

Pero el conde estaba casi de rodillas. Tomó entonces una resolución repentina y dirigiéndole una mirada fria y helada, se levantó y desapareció entre la multitud.

Miró el conde durante algunos instantes á su alrededor, porque no podía creer que se hubiese marchado sin una palabra de consuelo y de compasión por tanto amor. Cuando vio que no estaba Inés á su lado, y que estaba completamente solo en medio de aquella concurrencia, recordó la escena que acababa de pasar y de que no conservaba memoria, sino por el estremecimiento y los latidos de su corazón y sintió llenarse los ojos de lágrimas y de angustia el alma.

—Mejor quiero esto,—dijo levantándose,—al menos no llevaré conmigo ningún pesar. Gracias, Inés, vacilaba y tu me has decidido. Si, sí, vale mas así. ¡Oh! si me hubiera amado hubiera sido una felicidad bien desconsoladora.

No hay nada que inspire calma y serenidad como una resolución firme que fija todas las impresiones y quita dolorosas impresiones de la incertidumbre. Parece que por fatal y terrible que sea la resolución, es uno feliz en creer en ella, y en este momento precisamente las almas fuertemente templadas vuelven á encontrar su antigua energía. Es preciso á toda costa llegar al punto que se propone; únicamente los cobardes retroceden.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

De repente dió un gran grito el señor de Beliere, y su espada y su puñal se le cayeron de las manos; vaciló, quiso recoger su espada y ponerse en guardia; pero otra vez cayó la espada al suelo, y él se desplomó como una masa inerte con los brazos extendidos.

Sus segundos y los del conde Dennary se precipitaron hacia él y le levantaron.

Parécia no dar ninguna señal de vida. Abrióse su corpiño; su camisa estaba ensangrentada y tenía una ancha herida en el lado derecho del pecho. La hoja podía haber tocado al corazón. Transportáronle inmediatamente á una casa que estaba inmediata, donde vivia un médico. Hicieronle una abundante sangría; después de lo cual recobró algo los sentidos.

Cuando el señor de Beliere cayó, el conde Dennary había apoyado la punta de su espada en el suelo y bajado silenciosamente la cabeza.

Cuando vio á todos alejarse llevándose al señor de Beliere, tomó solo el camino de su casa. Estaba á unos quinientos pasos de ella cuando oyó como un ligero

murmullo, el sonido de los instrumentos y el ruido de la fiesta. Detúvose maquinalmente y escuchó. No parecía sino que trataba de recordar lo que aquello significaba.

De repente continuó su marcha diciendo: —¡Ah! sí, es la fiesta que doy esta noche á la corte de Francia.

Pronto le rodearon los torrentes de luz, y entonces dirigió una amarga mirada á todo lo que le rodeaba, sobre aquellas colgaduras de terciopelo sembradas de dibujos de oro, sobre su divisa que brillaba en medio de sus criados, y dijo con una voz que era el eco de la tristeza de su alma:

—Mañana tal vez no será mio nada de lo que hay aquí, y el último minuto de esta noche tan brillante llevará consigo todos los restos de mi pasada riqueza. Venga el día, y todo se irá como un sueño que rechaza la realidad, y el conde Dennary será un pobre miserable sin papeles ni aun caballos... Tenia Juan razón en lo que me dijo... Pero no será... antes!...

Detúvose, y pasó bruscamente la mano por su rostro. No era ya la misma figura, tan sombría poco hacia, tan meditabunda, tan triste.

—Sucedá lo que quiera,—dijo,—todo ello será concluir mi carrera como un gran señor; quiero decir que tiraré como convenga mi última moneda de oro. Será acabar como acaba el sol, cuyos rayos son mas brillantes al anochecer, cuando va á terminar su carrera. Al menos no mentiré á mi reputación y á mi orgullo teniendo por huéspedes en mi último día al rey y á toda la corte de Francia.

Cuando subia por la escalera, uniéronsele Chateaugiron y Laval y los otros dos caballeros que habían acompañado al señor de Beliere.

—¡Bravo!—le dijo el señor de Laval.—Eso se llama

salir á las mil maravillas del lance; pero parece que curará, al menos así lo cree el médico.

—Es un de quite del día de la cacería,—dijo negligentemente el conde sin volver la cabeza y subiendo la escalera.

La fiesta estaba en aquel momento mas magnífica. Aun cuando se estaba en medio del invierno, por todas partes las flores esparcían sus hermosos perfumes y proyectaban en medio de las luces sus brillantes colores. Los bailes eran bulliciosos y animados, y había tomado una gran parte en ellos el rey, la señorita Sorel y casi todas las damas de la corte. Por todas partes recibia el conde los cumplimientos mas lisonjeros. Parecía que todo el mundo se había dado de ojo para elogiar á cual mas tanta magnificencia; pero él parecia indiferente á todo, pues toda su alma se concentraba en un solo pensamiento, su amor á Inés. Solamente ella habia hecho doblarse al alma orgullosa del conde ante el desmembrado horrible de la vida que iba á principiar para él; solo ella le habia hecho aceptar con una sola palabra, con una señal, aquella humillación continua y su pobreza futura comparados con su riqueza actual.

La había visto y de repente había sentido hervir en su sangre una energía, un ardor extraño, y mil voces se habían alzado en él como un concierto celestial. ¿Era aquello una ilusión? Tambien ella le había visto y le había sonreído; aquella sonrisa fué un ímán que le atraía hacia sí.

—Ya veis señor conde,—le dijo muy graciosamente,—que hago honor á vuestra fiesta.

—¿Quién ha de honrarla—repuso Gaston—sino la persona á quien ha sido ofrecida?

Y levantando su manga, le enseñó el brazalete que llevaba en el puño.

VARIEDADES.

DE LA POESÍA DE CRITIVA ENTRE LOS ÁRABES.

(Continuación.)

«Yo soy quien hago llegar á sazón las mieses y frutos; por mi muestran su hermosura las flores, y corren suavemente los arroyos y se fecundan los árboles.»

«Y exhalase los secretos de los amantes. Anuncio al amanecer la visita del amigo. Yo soy el mensajero de los que aman á sus amados. Y llevo el deleite y el bien-estar á cuantos lloran y sufren.»

Y es muy común entre aquellos poetas arengar al céfiro de tal suerte:

«Oh céfiro! si aciertes á pasar por la mansión de mi adorada, tráeme el aroma de sus suaves rizos y sus palabras de amor.»

Otro poeta árabe se expresa así en una composición amorosa:

«Yo lo juro por el céfiro que soplando desde tu deliciosa morada, me traía con su aliento una dulce melancolía y mensajes de amor que tanto regocijaban á tu apasionado amante.» (1)

Ingenuos y tiernos por demás son los siguientes versos de otro cantor árabe. (2)

«No hay mejor confidente ni mediador de amores que el céfiro, pues él recibe en los susurros que se le envían, las confidencias y desahogos del corazón.»

«El obliga á las ramas altivas á inclinarse y besar la frente de los amantes.»

«Por él los amantes y los amigos que viven lejos de su patria, se valen de él para enviar nuevas á los objetos ausentes de su cariño.»

La aurora es otra imagen de las mas favoritas para los árabes, puesto que nada mas bello para aquellos naturales que la aparición de la aurora contemplada desde sus aduanas y tiendas en el desierto. En ella hallan los árabes la imagen de una hermosa, cuando descubre su semblante apartando el velo ó la espesa y negra cabellera que la cubría, así como en los mismos cabellos la imagen de una noche oscura. Sirvan de muestra las siguientes versos.

De Ebn Alfaridh.

«El brillante resplandor de la aurora aparece de la parte del valle: acaso Leila aparta los velos que cubrían su rostro?»

De las mil y una noches:

«¿Quién formó las sombras de la noche del negro de sus cabellos, y de la luz de su frente el resplandeciente brillo con que aparece la aurora?»

«Cuando desata los rizos de su negra cabellera la mañana mas clara se forma en oscura noche.»

«Mas si descubre en la oscuridad su semblante, la claridad que derrama ilumina al mundo desde el oriente al occidente.»

«¿Cuál nace la aurora de la oscura noche, tal asoma su frente á través de su negra cabellera.»

La luna, porque alumbra sus zambras y conferencias nocturnas á las puertas de sus tiendas (3) es

(1) De un poeta español citado por Almacari.

(2) Del Oshyithi.

(3) Tal es la significación que tiene en árabe el verbo *sámara* de donde se deriva la palabra zambra.

otra de las imágenes que mas prodigan los árabes en poesía, aplicándola á muy diferentes objetos, como se ve en los fragmentos siguientes:

«Yo vi á dos jóvenes bellas que yacían dormidas sobre la tierra.»

«Eran dos soles de la mañana, dos lunas de la negra noche, dos gacelas de la soledad, dos ramas del Naca, (4) dos imágenes de la hermosura. (2)

«Tenía dientes brillantísimos que resplandecían como la luna nueva. (3)

«En aquel lugar delicioso me solazaba conversando con jóvenes, cuyos rostros relucían como la luna llena entre las estrellas. (4)

«Sus cabellos eran como la noche y su rostro como la luna. (5)

De un coreli por Miguel Sabbagh. (6)

«Es negro, pero manchado de blanco en la frente y en los pies.»

«Es como una noche de invierno en que brilla la luna llena rodeada de luceros.»

De un sepulcro:

«Oh sepulcro tu no eres el cielo ni un jardín: ¿cómo pues se encierran en ti una luna resplandeciente y una rama flexible?» (7)

Las gacelas y leones ofrecen á los árabes, antiguos moradores de los desiertos, imágenes con que representar la belleza de las mujeres y el valor y bizarría de sus guerreros aun en poesías amorosas como en el siguiente fragmento de la Sira de Antara. (8)

«Antara es la gacela que caza al león con sus ojos enfermos de amor pero puros.»

«Antara es el caballero de los caballeros, el león de las selvas cuando batalla; mas copiosa como el mar es su indulgencia.»

En otro lugar del mismo poema dice Antara á Abia:

«¿Cómo podré cantar versos á tu lado, si la tienda en que habitas está custodiada por leones?»

No solo en la poesía escrita, sino tambien en el poético ornato de sus maravillosos alcázares, prodigaron aquellas gentes las figuras de los leones, (9) á pesar de la prohibición del Corán, que condena la representación plástica de los seres animados. Por eso un árabe siciliano se expresó en los siguientes versos, celebrando la Almansura ó lugar de recreo, edificado por los moros para el rey Roger:

«Admirad en aquellos jardines los leones de las

(1) Naca es un lugar, que los mahometanos miran como santo, en la montaña de Ararat cerca de la Meca.

(2) Versos sagrados de las mil y una noches.

(3) Del poema de Antara.

(4) De Almacari.

(5) Del *Quitab Alf leila waleila*.

(6) Poeta y sabio de raza árabe, pero cristiano de religión, que nació en San Juan de Acre por los años de 1784 y murió en París en 1816.

(7) De las mil y una noches.

(8) Poema ó novela histórico-caballeresca, en donde se celebran las hazañas de Antara y sus amores con Abia.

(9) Estas figuras las solían forjar de bronce y hasta de oro, destinándolas para ornato de las fuentes y baños. En Medina Azzahra y otros alcázares de los califas de Córdoba abundaban las figuras de bronce y aun de oro de leones, gacelas y otros animales, violando así la ostentación de aquellos monarcas los antiguos preceptos de su religión.

fuentes que arrojan un agua semejante (en lo cristiano y benéfico) á la del Cautzar. (1)

Y otro poeta árabe, andaluz, dijo de los verjeles de Medina Azzahra, fundados tambien por aquel habib:

«Los leones que reposan magestuosamente en esta región morada, dejan resonar, en vez de rugidos, el murmullo de las aguas que se derrama de sus bocas.»

El célebre poeta Amrúlcis dice en su Moallaca:

«El cuello de mi amada se muestra erguido con gracia, como el del *reim* (2) mas le vence en el adorno de sus atractivos.»

Y otros poetas:

«Loemos á Allah por (haber criado á) Nama (3) gacela delicada y esbelta que se inclina graciosamente como una ramita del Irac (4).

«¿Por qué la joven gacela se contempla en un espejo cuando del mismo espejo pudieran serlo sus gracias?» (5)

El *ban*, arbusto muy vistoso y aromático (6) es celebrado por estremo en la poesía de los árabes, porque en sus ramas elegantes y flexibles, agitadas por los vientos, encuentran aquellos poetas la imagen de una mujer, cuyo tallo esbello se cimbra y mueve con gracia. El autor del poema de Antara pone en boca de las esclavas de Abia, los siguientes versos:

«Nosotras somos flores fragantes con el hálito de las violetas y de la planta del alcanfor.»

«Y Abia entre nosotras, como una rama del *ban*, sobre la cual se alza la luna ó el sol de la mañana.»

Del libro de *Alf leila waleila*:

«Nama se mueve graciosamente como una rama del *ban*, al pasar junto á ella el céfiro.»

Del libro de *Ebn Jallikan*:

«¿Crees por ventura que puedan deleitarse las ramas flexibles del *ban*, después de haber admirado la esbeltez de tu delicado tallo?»

«¿Ni que los colores de la rosa ó la anémoma agraden á mis ojos, cuando he contemplado tus mejillas?»

Estas imágenes que dejamos celebradas de la rama flexible del *ban*, la luna, la noche y la gacela son las que suelen emplearse con mas frecuencia por los poetas árabes, para celebrar la hermosura de las mujeres, hallándose á veces reunidas como en los siguientes fragmentos.

Del poema de Antara:

«La vi moverse, y dije: es una rama del *ban* que se estremece al soplo del céfiro.»

«¿Acercóse trémula y dije: es una gacela asustada que tome por su vida en medio de la soledad.»

(Se concluirá.)

Por copia,

J. Salgado y Rey.

(1) Fuente del paraíso: Cautzar ó alcantzar, significa la copiosa.

(2) Especie de gacela notable por su hermosura y el brillo de su blanca piel.

(3) La graciosa.

(4) Nombre de una montaña.

(5) De las mil y una noches.

(6) Es el que los latinos llaman *myrobalanum*. En Egipto llaman así al árbol del incienso.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGR.	
7 de la m.	4	5	26 p. 21 41. SO.
2 de la t.	11	5	13 34 s. 0. 26 p. 2. SO.
6 de la t.	9	5	11 14 s. 0. 26 p. 1. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 292 del año y el 38 del otoño.

SOL. Salíó á las 6 h. y 25 m.—Se pone á las 5 h. y 2 m.

El día dura 10 h. y 4 m.—La noche 13 h. y 56 m.

LUNA. 11 de su edad.—Aparece á las 2 y 45 m. de la t.—Pasa por el meridiano á las 8 h. y 15 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 47 m.—Se oculta á las 12 h. y 45 m. de la n.

La ecuación del tiempo es 16 m. 15 s.

Los relojes deberán señalar al día de verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 43 m. y 54 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Quintín, mártir, y Santa Lucía.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde concluye la novena de San Rafael Arcángel, predicando á la misa mayor D. Pablo Santos Valcarcel, y por la tarde D. Juan Francisco Guerra; precederá á la reserva una solemne procesion con S. D. M. por los claustros del hospital. Continúa la novena de Animas en las parroquias de Santa María y en la de San Luis, siendo respectivamente oradores por la noche D. Florencio Menéndez y D. Juan Troncoso.

La Corte de María obsequia á su soberana patrona, como todos los días 31 de mes en la iglesia de Santo Tomás, habiendo misa mayor con manifestación á las diez, y predicando en los ejercicios de la tarde D. Pedro Alvarez.

En los templos citados otros sábados se tributará el culto de costumbre á María Santísima. Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.

Se reza de San Gabino y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración y leyéndose el evangelio último de la vigilia de la festividad de Todos los Santos.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,30 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 27.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 12,50 d.

Amortizable de segunda, 7,15 d.

Deuda del personal, 9,60 d.

Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision d. de abril de 1850. Fomento de 4,000, 88 d.

Idem de 2,000, 89,50.

Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 88 p.

Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 87,25 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.

Acciones del Banco de España, 117.

Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 29 DE OCTUBRE.

2970 fanegas de trigo.

3848 arrobas de harina de id.

1760 libras de pan cocido.

4109 arrobas de carbon.

104 vacas, que componen 38007 libras de peso.

688 carneros, que hacen 14571 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 29.

Rs. vn. Cuatro libras.

Carne de vaca. 50 á 54 18 á 20

Id. de carnero. 75 á 90 34 á 36

Id. de ternera. 138 á 145 51 á 53

Jamon con hueso. 120 á 138 46 á 48

Id. de cordero. 70 4 á 5

Vino. 31 á 43 10 á 12

Pan de dos libras. 30 á 48 10 á 12

Garbanzos. 26 á 34 10 á 12

Judías. 30 á 36 12 á 14

Arroz. 20 á 24 8 á 10

Lentejas. 7 á 8

Carbon. 56 á 64 22 á 24

Jabon. 4 á 6 2 á 4

Pataatas. 4 á 6 2 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 29.

Cebada. 37 á 40 rs. vn.

Algarrobas. 56 á 59 rs. vn.

Trigo vendido. 24 f. á 64 rs. —300 á 68.—105 á 110.—434 á 70.—305 á 71.—385 á 72.—110 á 73.—74.—133 á 76.—50 á 78.—175 á 79.—80 á 80.—2 á 81.—Total, 2105 fanegas.

Quedan por vender sobre 100 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 29 de octubre de 1857.—El alcalde interino, duque de Sesto.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Lucía Borgia.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y seis cuadros titulado *Dalila*.—Y la pieza en un acto titulada *La capa de José*.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—La media nueva en tres actos titulada *Moedades*.—El baile *La linda gitana*.—Y la pieza *Como marido y como amante*.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantropico-dramática.—A las ocho de la noche.—2.ª serie 17.ª turna. La comedia en tres actos *Cecilia la ciegueta*.—El baile *La fiesta de Carnaval*.—Por veinte napoleones.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travestida Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de arde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUTENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Mayor, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes, franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIANO.

«Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. Tambien da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR

de este específico por espacio de 15 á 20 dias, hau

de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; tambien tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio. 10)

DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, segun la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresando tambien las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.